

Sphera Publica

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

sphaera.ucam.edu

ISSN: 1576-4192 • Número 15 • Vol. I y II • Año 2015 • pp. 57-75

Recursos de información online sobre salud: factores predictores de su uso entre jóvenes universitarios

María Cruz López de Ayala López, **Universidad Rey Juan Carlos**
mariacruz.lopezdeayala@urjc.es
Beatriz Catalina, **Universidad Rey Juan Carlos**
beatriz.catalina@urjc.es

Recibido: 08/06/2015 • Aceptado: 04/09/2015 • Publicado: 21/12/2015

Cómo citar este artículo: López de Ayala, M. C. & Catalina, B. (2015). Recursos de información online sobre salud: factores predictores de su uso entre jóvenes universitarios. *Sphera Publica*, (15), 57-75

Resumen

Internet se ha convertido en un recurso cada vez más importante en temas de salud que permite recibir información, asesoramiento y apoyo instantáneo desde una variedad de aplicaciones y servicios virtuales. A pesar de la influencia significativa que pueden ejercer sobre los individuos y del cuestionamiento de la calidad de la información disponible, se conoce poco de los aspectos que influyen en el uso para la salud que se hace de estas fuentes online. Sobre los resultados de una encuesta con estudiantes universitarios, un análisis de regresión logística encuentra una relación entre las habilidades de uso de Internet y la búsqueda de información sobre salud. Paralelamente, mediante regresión lineal se analiza el valor predictivo de los diversos motivos de las consultas sobre los recursos online utilizados.

Palabras clave

Recursos de salud online, búsqueda de información de salud, jóvenes universitarios, alfabetización mediática

Online sources for health information: predictive factors of use among university students

María Cruz López de Ayala López, **Universidad Rey Juan Carlos**
mariacruz.lopezdeayala@urjc.es

Beatriz Catalina, **Universidad Rey Juan Carlos**
beatriz.catalina@urjc.es

Received: 08/06/2015 • Accepted: 04/09/2015 • Published: 21/12/2015

How to reference this paper: López de Ayala, M. C. & Catalina, B. (2015). Recursos de información online sobre salud: factores predictores de su uso entre jóvenes universitarios. *Sphera Publica*, (15), 57-75

Abstract

The Internet is an increasingly important resource for health topics that allows looking for information, advice and instant support for a variety of applications and virtual services. In spite of the significant impact that it can have on the individuals and the fact that diverse studies have questioned the quality of the available information, little is known about the uses of the different sources posted online for health purposes. On the basis of the results of a survey carried out among students, an analysis of logistic regression find a relationship between Internet skills and the information searches for health purposes. At the same time, through a linear regression study, the predictive value of different web search topics about the kind of resources used online, taking into account the parent's age, gender and educational level, has been analyzed.

Key words

Online health resources, information search for health topics, young university students, media literacy

Introducción

Durante la última década, Internet se ha convertido en un recurso cada vez más importante en temas salud que permite a los individuos recibir información, asesoramiento y apoyo instantáneo y sencillo desde una variedad de aplicaciones y servicios online.

En España, el 61% de los usuarios de Internet han utilizado este medio para buscar información sobre asuntos de salud. Entre todos los grupos de edad, los jóvenes son los que hacen un menor uso de este medio para acceder a este tipo de contenidos ya que únicamente el 55,1% lo hacen (INE, 2013). Sin embargo, en otros contextos geográficos, diversos autores encuentran que Internet constituye su fuente principal de información sobre salud (Dobransky y Hargittai, 2012; Percheski y Hargittai 2011; Gray et al., 2005; Rideout, 2001) y un estudio realizado en Australia (Dart, Gallois, y Yellowlees, 2008) muestra que la comunidad universitaria considera Internet un recurso clave para realizar este tipo de consultas.

En tanto que la investigación demuestra que la información obtenida en línea influye sobre los comportamientos de salud (Fox & Ranie, 2002; Morahan-Martin, 2004; Ayers y Kronenfeld, 2007; Beck et al., 2014), numerosos estudios han verificado las deficiencias en la calidad de los contenidos online (Eysenbach, Powell, Kuss y Sa, 2002; Mayer et al., 2009; Lawrentschuk et al., 2009; Ream et al., 2009; Conesa et al., 2011; Reavley et al., 2012), lo que ha generado cierta inquietud entre los académicos y profesionales sanitarios por sus posibles efectos sobre la salud de los individuos (Hargittai et al., 2010).

Por otra parte, la receptividad y la capacidad de asimilación de jóvenes y adolescentes hacia estas tecnologías han focalizado el debate sobre la significación y las consecuencias de Internet especialmente en estos grupos de edad. Bajo la etiqueta de *Net generation* (Tapscott, 1998) o nativos digitales (Prensky, 2001), se han atribuido a los jóvenes ciertas características en el uso de Internet que les distinguen de generaciones anteriores. Sin embargo, la investigación empírica ha verificado la diversidad del uso online entre los jóvenes y ha descartado una supuesta capacidad innata para manejar estas tecnologías (Livingstone, 2009; Livingstone & Helsper, 2010), convirtiendo en un asunto crítico conocer el grado de alfabetización mediática de los jóvenes en la exposición a la diversidad y gran cantidad de contenidos que ofrece la red.

En este punto, resulta imprescindible no confundir alfabetización mediática y digital, distinción que se complica por la entrada en escena de nuevos términos como alfabetización crítica, en TIC o gestión de medios (Avello et al., 2013). La alfabetización mediática incluye diversas dimensiones que involucran -más allá del mero conocimiento técnico e instrumental asociado con la alfabetización digital- la búsqueda, comprensión y análisis crítico de la información, la comunicación e interacción social y la creación y difusión de la información (Buckingham, 2011; Pérez y Delgado, 2012; Gutiérrez y Tyner, 2012).

Diversos autores ya están empezando a elaborar y aplicar las primeras medidas de encuesta de alfabetización digital, también en muestras nacionales (Hargittai, 2005 y 2009, Hargittai, Fullerton, Menchen y Yates, 2010, Van Deursen Y Van Dijk, 2010; Van Deursen, Van Dijk & Peters, 2011; Sonck, Livingstone, Kuiper & de Haan, 2011; Litt, 2013). Sin embargo, aunque se avanza en la perspectiva de la alfabetización mediática, aún queda un largo camino que recorrer que pasa por el análisis específico de las capacidades para filtrar, seleccionar y analizar críticamente los contenidos online referentes a diversos ámbitos de la vida.

Precisamente, el progresivo uso de Internet para la búsqueda de información sobre salud junto con la preocupación por la calidad de los contenidos online en esta área han originado un creciente cuerpo de literatura científica con el propósito de conocer el uso que se hace de Internet para informarse sobre este tema y los factores que lo predicen. También en España encontramos algunos trabajos empíricos que examinan estas cuestiones (Fundación Pfizer y The Cocktail Analysis, 2010; ONTSI, 2012; Marín-Torresa et al., 2013). Sin embargo, se sabe menos sobre los usos que hacen grupos de edad específicos y muy poco de los factores que influyen sobre el acceso a la pluralidad de recursos disponibles en la red.

Factores asociados a la búsqueda de información online

Diversos estudios han examinado las características demográficas de los usuarios que buscan información sobre salud en Internet. La edad, sexo, nivel educativo y habilidades digitales han sido algunos de los factores que se han asociado con las prácticas.

En cuanto al sexo, los resultados de los estudios muestran que las mujeres tienen más probabilidad de usar Internet (Hallyburton y Evarts, 2014; Fox y Duggan, 2013); diferencia que también se reproduce entre los jóvenes (Percheski & Hargittai, 2011). Centrando la atención en España, el 67,5% de las mujeres utilizan Internet para este propósito frente al 54,9% de los varones (INE, 2013), resultados que han sido corroborados por otros trabajos de iniciativa pública y privada con muestras diversas (Fundación Pfizer y The Cocktail Analysis, 2010; ONTSI, 2012).

El nivel educativo es otro de los factores que se vincula con este tipo de prácticas en la red (Marton y Wei Choo, 2012; Beck et al., 2014). Fox y Duggan (2012), en el marco del Pew Internet & American Life Project, concluyen que la cultura y el nivel de estudios del sujeto son factores que condicionan las consultas online sobre salud.

En España, un 70,4% de los españoles con estudios de educación superior terminados buscan información sobre salud en la red (lesiones, enfermedades, nutrición, etc.) (INE, 2013). Esta cifra baja considerablemente conforme lo hace el nivel educativo, hasta alcanzar un 46,7% entre aquellos que sólo reportan estudios primarios. Sin embargo, centrando la atención en los jóvenes, Percheski y Hargittai (2011) no observan una relación entre el nivel educativo de los

padres de los estudiantes y este tipo de consultas online, aunque sí para el uso de otras fuentes offline.

Por otra parte, Escoferry et al. (2005) encontraron que los estudiantes que se evalúan como más experimentados en Internet también eran más propensos a buscar en línea para obtener información de salud; y Percheski y Hargittai (2011) concluyen que la habilidad en la web constituye, junto con el sexo, el principal predictor en las diferencias en el uso de Internet para consultar este tipo de contenidos.

Selección de diversidad de recursos de información sobre salud

Tanto dentro como fuera del entorno virtual, los individuos tienen a su disposición múltiples medios y recursos de información sobre salud. Académicos y profesionales de este ámbito muestran su preocupación por el posible desplazamiento de los recursos *offline* médicos y/o farmacéuticos en beneficio de los nuevos recursos *online* disponibles.

A partir de los hallazgos encontrados por la investigación científica, los autores sugieren que la Web sirve como una fuente adicional de consulta y no como un sustituto de otras fuentes tales como profesionales médicos, familiares y amigos o medios de comunicación tradicionales (Sillence et al., 2007, Percheski & Hargittai, 2011; Fundación Pfizer y The Cocktail Analysis, 2010).

Percheski y Hargittai (2011) encuentran que las características asociadas con la búsqueda de información sobre salud en línea entre los estudiantes difieren de los que utilizan otras fuentes de información, en particular hacen referencia al sexo, el nivel de educativo de los padres y la raza.

Los motores de búsqueda se han convertido en la principal herramienta en la que se apoyan los usuarios para acceder a estos contenidos, al menos en los primeros momentos de la búsqueda (Sillence et al., 2007; Fundación Pfizer y Cocktail Analysis, 2010), y esto también sucede con los estudiantes (Hargittai et al., 2010).

Apoiados en un modelo de etapas de desarrollo de la confianza, Sillence et al. (2007) sugieren que, aunque los usuarios de información online sobre salud suelen comenzar buscando a través de un portal de información general, aquellos pacientes que tienen problemas reales de salud estarían más involucrados en la tarea y hacen un procesamiento más sistemático de los contenidos que proporciona la web.

La Teoría de los Usos y Gratificaciones propone que diferentes medios compiten entre sí y que las personas seleccionan los medios según diferentes objetivos y motivaciones de carácter personal o social. Aplicado a los entornos online, podemos suponer que los individuos utilizan diferentes estrategias de búsqueda en función de los motivos de uso y, de acuerdo con los resultados de Sillence et al. (2007), que lo comprometido de esos motivos también influye en los recursos a los que se accede.

López de Ayala et al. (2014) encontraron que, entre las fuentes online que ofrecen información sobre salud, las páginas Web médicas son las fuentes de mayor confianza para los estudiantes. Por el contrario, las redes sociales, blogs y foros resultan los menos fiables, situándose en un lugar intermedio los medios de comunicación tradicionales en su versión online.

De acuerdo con estos resultados, se podría esperar que aquellos estudiantes que buscan información más comprometida para la salud, como diagnósticos y tratamientos médicos, sean más selectivos con el tipo de medios que utilizan para informarse, haciendo uso de recursos a los que conceden más credibilidad. Por el contrario, sería esperable que aquellos que buscan apoyo psicológico acudan a medios que les permitan entrar en contacto con personas que se encuentran en una situación similar, como foros o blogs, pero a los que se les otorga una menor credibilidad en cuanto al tipo de contenidos médicos que puedan ofrecer.

1. Objetivos y metodología

El objetivo de este trabajo es aproximarnos a los factores que explican el uso de Internet para informarse sobre temas de salud por parte de los jóvenes universitarios, así como el tipo de recursos online que utilizan en esas búsquedas. En concreto, se analiza en primer lugar la influencia del sexo, el nivel educativo de referencia de sus padres y la autovaloración de la capacidad de uso de Internet sobre el uso o no de Internet para informarse sobre salud. Posteriormente, se analiza la influencia de los motivos o temas concretos de su uso sobre el tipo de recursos que utilizan, controlando la edad, sexo y nivel educativo de los padres.

El análisis se ha realizado sobre los datos de una encuesta de carácter exploratorio entre una muestra de conveniencia formada por estudiantes de primer y segundo curso del grado de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad Rey Juan Carlos, una universidad pública del Suroeste de la Comunidad de Madrid. Estos alumnos corresponden a cuatro grupos de diversos campus, e incluía un grupo del grado conjunto con Administración y Dirección de Empresas (ADE) y un grupo online que fue entrevistado en la fecha oficial del examen de mayo.

Los jóvenes universitarios son el grupo que más extensamente hace uso de Internet: el 97,4% entre los 16 y 24 años navegan online (INE, 2013), lo que ha motivado que centremos nuestra atención en conocer cómo este colectivo está incorporando Internet en el ámbito concreto de la salud.

La información fue recogida a partir de un cuestionario auto-administrado en el aula que se aplicó entre los meses de abril y mayo a la promoción de 2013-2014. El cuestionario constaba de veintinueve preguntas, de las cuáles únicamente algunas de ellas han sido utilizadas en este trabajo.

Previa a su aplicación en el conjunto de la muestra, el cuestionario fue sometido a un pre-test con un pequeño grupo de estudiantes para verificar que todas las preguntas estaban bien

formuladas y eran comprensibles. El tiempo medio exigido para su cumplimentación oscilaba entre cinco y diez minutos. Una vez explicados los objetivos del estudio, se requirió a los alumnos la participación voluntaria en la investigación, además se les informó de la confidencialidad de los datos y de la importancia de la sinceridad en sus respuestas.

1.1. Método de análisis

Diversos análisis de regresión buscan descubrir qué factores predicen el uso de Internet para la búsqueda online de información sobre salud y el uso de diversos recursos online entre nuestros entrevistados. Con el fin de investigar el uso o no uso de Internet para informarse sobre salud se ha utilizado un análisis de regresión logística, que es la técnica estadística que resulta ser más adecuada para la observación de variables dependientes binarias. El estudio de los factores que predicen el uso de diferentes recursos online se ha realizado sobre la aplicación de diversos análisis de regresión lineal.

1.2. Variables seleccionadas para el estudio

1.2.1. Uso de Internet para informarse sobre salud

La pregunta “¿Ha utilizado alguna vez Internet para buscar información sobre salud?”, fue recogida como variable dicotómica (1=Sí; 0=No). La respuesta a esta cuestión actuaba, a su vez, de filtro para continuar con el resto de cuestiones orientadas a profundizar en las prácticas de búsqueda de información online sobre salud.

1.2.2. Autopercepción de la capacidad de uso online

El cuestionario recogía la pregunta “¿Cómo calificaría su capacidad para utilizar Internet?”, con las siguientes categorías de respuesta “Muy buena”, “Buena”, “Regular”, “Mala” y “Muy mala”. Estas opciones de respuesta fueron recodificada con los valores de 5 a 1 correlativamente.

1.2.3. Recursos online utilizados para informarse sobre cuestiones de salud

Se interrogó a los estudiantes acerca de la frecuencia con la que utilizaban diferentes fuentes para obtener información sobre temas de salud. A tal efecto presentamos un total de trece ítems que incluían recursos online y offline. Entre las fuentes online incluidas, y que constituyen las variables independientes de este trabajo, encontramos: buscadores online (Google o similares), web médicas, blogs o foros, redes sociales, periódicos diarios online, revistas de información general online, revistas especializadas en salud online, programas de radio y televisión en Internet y aplicaciones móviles de salud. Los encuestados podían responder según una escala de cuatro categorías: con mucha frecuencia, en ocasiones, rara vez o nunca (codificadas con valores de 3 a 0, correlativamente).

1.2.4. Motivos de usos

El cuestionario recogía una pregunta acerca de la frecuencia con la que los jóvenes buscaban información sobre diferentes aspectos vinculados a la salud, que podía ser respondida según una escala de cuatro categorías: con mucha frecuencia, en ocasiones, rara vez o nunca (codificadas con valores de 3 a 0, correlativamente). Los ítems propuestos fueron:

1. “Diagnóstico de enfermedades”
2. “Tratamientos de enfermedades”
3. “Consultas sobre sexo”
4. “Nutrición y vida saludable (ejercicio, dietas,...)”
5. “Medicina alternativa, remedios naturales, etc.”
6. “Psicología (autoayuda)”
7. “Apoyo emocional”
8. “Otro. Especificar”

Otras variables recogidas en el cuestionario y que han sido utilizadas en la investigación han sido: edad, registrada como variable continua; sexo (varones=0, mujeres=1); nivel educativo de referencia de los padres, recoge el nivel educativo más elevado alcanzado por alguno de ellos (sin estudios=1; estudios primario/EGB o similar=2; bachillerato/BUP=3; formación profesional o similar=4 y estudios universitarios=5). Los “no contesta” han sido tratados como casos perdidos.

1.3. Características de la muestra

En total se obtuvieron 290 cuestionarios de alumnos con edades comprendidas entre 18 y 29 años. Los cuestionarios cumplimentados por alumnos de edades superiores a los 29 años fueron desechados ya que nuestro objeto de estudio eran exclusivamente los jóvenes.

La edad media de la muestra resultante es de 20,94 años. La desigual composición del alumnado (28,8% de varones), su presencia en el aula y/o la exclusión de los estudiantes mayores de 29 años determinó que la muestra presentase un importante sesgo de género: el 76,6% son mujeres y el 22,4% son varones, con un 1% de alumnos que no contestaron a esta pregunta.

El nivel educativo más elevado alcanzado por uno de los padres nos puede servir como referente del origen familiar. En este sentido, podemos destacar la variedad de nuestra muestra: el 43,8% alcanza estudios universitarios; el 16,9% tiene estudios de Bachillerato/BUP; el 25,2%, estudios de Formación Profesional o similar y el 14,8% refiere estudios primarios, EGB o similar, con un 2,4% de no contesta.

Como era esperable, la totalidad de la muestra accede a Internet; la gran mayoría lo hace desde el teléfono móvil (99%) y desde un ordenador personal (96,9%), seguido por el 44,5% que

lo hace desde su reproductor de audio digital o *tablet*. Aunque una amplia mayoría lo hace desde dos o más dispositivos. El 99% de los estudiantes indican que usan Internet todos o casi todos los días. La moda en el tiempo de uso los días de diarios y los fines de semana se sitúa entre 3 y 5 horas (33,8% y 26,2%, respectivamente), aunque resulta ligeramente superior los fines de semana.

La generalidad de los estudiantes evalúa su capacidad para utilizar Internet como muy buena (44,5%) y buena (45,9%). Sólo un 7,6% manifiestan su capacidad de uso regular, un 1,4% mala y 0,3% muy mala. La percepción de una capacidad de uso muy bueno de Internet está ligeramente sobrerrepresentado entre los varones (52,3% frente al 41,9% de las mujeres) y entre aquellos cuyos padres han alcanzado estudios universitarios y estudios primarios (49,6% y 47,5%)

El 83,8% de los encuestados ha consultado información online sobre salud: el 87,7% de hombres y el 82,9% de mujeres. Aunque sólo el 4,8% declara hacerlo con mucha frecuencia, el 32,1% en ocasiones, el 52,4% rara vez y un 10,3% dice no hacerlo nunca. Quienes no lo hacen argumentan mayoritariamente una falta de confianza en la información online sobre el tema y la preferencia por otras fuentes (74,5%).

Los estudiantes recurren de manera muy frecuente a los buscadores online como Google (77,4%) para informarse sobre temas de salud, seguido a distancia por el profesional médico (34,2%) y familia (32,9%); en un nivel intermedio se sitúan las web médicas (21,8%), blogs y foros (12,8%), bajando hasta el 7% la consulta muy frecuente en las redes sociales. Por el contrario, apenas utilizan los medios tradicionales en su versión online: prensa generalista online (3,7%), revistas de información general (3,3%), revistas especializadas online (6,2%), programas de radio o televisión (1,6%), aplicaciones móviles de salud (2,9%). La Wikipedia también constituye una fuente importante de información, con un 42,8% de encuestados que dicen utilizarla y, según se deduce de los datos, llegan a ella a través de buscadores como Google. En relación a este punto es preciso advertir de la posibilidad de acceder a diferentes fuentes de información vía buscadores como Google, por lo que es preciso entender que las respuestas a esta cuestión no resultan del todo excluyentes.

El tipo de consultas que realizan con mucha frecuencia son, de mayor a menor: nutrición y vida saludable (29,2%); consultas relativas a medicina alternativa y remedios naturales (12,3%); tratamiento de enfermedades (9,9%); diagnósticos sobre enfermedades (6,6%); Psicología (6,2%); apoyo emocional (5,3%) y consultas de sexo (4,1%).

2. Resultados

2.1. Previsión del uso de Internet para buscar información sobre salud

Una regresión logística binaria mediante el método de introducir analiza si el sexo, el nivel educativo de referencia alcanzado por sus padres y la autovaloración de la capacidad para usar

Internet incide sobre el uso/no uso de Internet para informarse sobre temas de salud entre los estudiantes entrevistados.

La bondad de ajuste del modelo final alcanza un valor para R2 de Nagelkerke de 0.06, explicando el 6% de la variabilidad del uso de Internet para informarse sobre salud, y la significación para la prueba de Hosmer Lemeshow es de 0.817. Únicamente la auto-percepción de la capacidad de uso online mantiene una asociación positiva con el uso de Internet para informarse sobre salud (OR= 1,644 y p value= 0.023), Por el contrario, no podemos afirmar que el sexo y el nivel educativo de referencia de los padres actúen como predictores.

Tabla 1: Regresión logística binaria para la búsqueda online de información sobre salud

	B	E.T.	Wald	Sig	OR	95% CI
Sexo	-,338	,427	,627	,428	,713	0,309-1,646
Nivel educativo de referencia			2,619	,454		
Nivel educativo de referencia (1)	,856	,653	1,720	,190	2,354	0,655-8,459
Nivel educativo de referencia(2)	-,281	,450	,389	,533	,755	0,313-1,824
Nivel educativo de referencia (3)	-,078	,396	,038	,845	,925	0,426-2,012
Auto-percepción de capacidad de uso online	,497	,218	5,180	,023	1,644*	1,071-2,523
Constante	-,234	1,019	,053	,818	,791	

N: 280; * p < 0.05; ** p < 0.01;
 OR = odds ratios. 95% CI= Intervalo de confianza 95%.
 Sexo: Hombres= 0 Mujeres=1. Valor de referencia del nivel educativo= Estudios primarios
 Fuente: Elaboración propia

Fuente: elaboración propia

2.2. Previsión del uso de diferentes fuentes de información online para consultar temas de salud

Diversos análisis de regresión lineal buscan examinar los factores predictores del uso de diferentes recursos de información sobre salud en Internet entre los estudiantes de la muestra. Se ha incluido en el modelo las variables de control: sexo, edad y nivel educativo de referencia de los padres. Junto con estas variables de control se ha introducido en el modelo el tipo de información que consultan los jóvenes online.

Los resultados obtenidos han sido los siguientes: en primer lugar, para el uso de “buscadores de Internet”, el modelo seleccionado explicaría un 3.8% de la varianza (R^2 corregida), con una significación de la F igual a 0.031. Sin embargo, ninguna de las variables seleccionadas ha resultado significativa ($p > 0.05$).

El modelo aplicado al uso de web médicas explica el 14.2% de la varianza, con una significación de la F igual a 0.000. De las características de los jóvenes, la edad constituye la única variable predictora. En cuanto a los motivos de las consultas, tanto la búsqueda de diagnósticos y de cuestiones de medicina alternativa online predicen el uso de web médicas para informarse sobre salud.

El modelo aplicado al uso de blogs o foros para obtener información sobre temas de salud consigue una explicación del 13.7% de la varianza, con una significación de 0.000. Las variables significativas que lo predicen son la consulta de información sobre sexo y la búsqueda de apoyo emocional.

Para el recurso a las redes sociales, el modelo alcanza una explicación 17.1%, con una significación de la F= 0.000. En este modelo las variables predictoras que resultan significativas son la edad y la consulta de información sobre sexo, y otros.

El uso de periódicos diarios online logra explicar sólo el 8% de la varianza, con una significación de la F de 0.001. Las variables significativas predictoras en este modelo son las búsquedas de información sobre tratamientos y psicología.

El modelo aplicado al uso de revistas online de información general explica el 11.1% de la varianza, con una significación de la F de 0.000. La única variable predictora que resulta significativa es la búsqueda de tratamientos sobre salud.

El recurso a revistas online especializadas en salud obtiene un modelo que explica el 14.7% de la varianza y una significación de la F igual a 0.000. Las variables significativas que logran predecir el uso de esta fuente son las búsquedas de información sobre tratamientos y medicina alternativa.

Centrando ahora la atención en el modelo para el uso de programas de radio o televisión online para informarse sobre salud, éste apenas explica un 8.8% de la varianza, con una modelo

($p > 0.05$).significación de la F igual a 0.002. Sin embargo, ninguna variable resulta significativa en ese modelo ($p > 0.05$).

Tabla 2: Regresión lineal jerárquica de características de los jóvenes y motivos/tipos de consultas online sobre salud sobre las fuentes de información sobre salud en Internet¹.

Variable	BUSCADORES ONLINE			WEB MÉDICAS			BLOGS O FOROS			REDES SOCIALES		
	B	Beta	p	B	Beta	p	B	Beta	p	B	Beta	p
Constante	2,405		,000	2,099		,009	1,710		,022	1,762		,020
Sexo	,075	,065	,347	-,018	-,008	,906	-,009	-,004	,952	,256	,112	,085
Edad	,004	,017	,806	-,073	-,146	,028	-,041	-,086	,192	-,078	-,159	,014
Nivel educativo de referencia de los padres	-,041	-,092	,189	,072	,078	,241	-,039	-,045	,496	-,051	-,057	,382
Diagnósticos	,064	,104	,198	,316	,249	,001	,169	,142	,064	,048	,039	,606
Tratamientos	,070	,124	,150	,043	,037	,651	,100	,092	,260	,161	,143	,074
Consulta sobre sexo	,029	,050	,511	-,009	-,008	,915	,244	,217	,003	,174	,149	,035
Nutrición y vida saludable	,067	,114	,139	-,009	-,008	,916	,014	,012	,866	-,099	-,084	,240
Medicina alternativa	,007	,015	,840	,204	,204	,005	-,089	-,095	,184	,067	,068	,330
Psicología (autoayuda)	-,002	-,004	,966	-,013	-,012	,896	-,013	-,013	,890	,149	,143	,127
Apoyo emocional	,030	,053	,582	,045	,038	,676	,247	,226	,014	,026	,023	,797
Otros	-,160	-,132	,065	,139	,056	,414	-,119	-,051	,453	,361	,149	,026

Variable	PERIÓDICOS DIARIOS ONLINE			REVISTAS DE INFORMACIÓN GENERAL ONLINE			REVISTAS ESPECIALIZADAS EN SALUD ONLINE			PROGRAMAS DE RADIO Y TV ONLINE			APLICACIONES MÓVILES DE SALUD		
	B	Beta	p	B	Beta	p	B	Beta	p	B	Beta	p	B	Beta	p
Constante	,716		,294	,439		,525	-,531		,473	,539		,416	-,785		,201
Sexo	-,029	-,015	,828	,063	,031	,643	-,231	-,104	,112	,023	,012	,859	,112	,063	,353
Edad	-,013	-,031	,650	-,011	-,026	,696	,023	,049	,454	-,011	-,026	,703	,038	,100	,140
Nivel educativo de referencia de padres	,002	,003	,966	-,008	-,010	,885	,082	,094	,156	,009	,012	,858	,016	,023	,739
Diagnósticos	-,033	-,031	,691	,021	,019	,808	,020	,017	,822	-,129	-,126	,110	-,011	-,012	,879
Tratamientos	,165	,171	,043	,180	,181	,029	,234	,216	,008	,069	,074	,377	-,017	-,020	,813
Consulta sobre sexo	-,002	-,002	,976	,017	,016	,822	,065	,058	,416	,057	,059	,430	,201	,222	,003
Nutrición y vida saludable	-,098	-,097	,197	-,078	-,075	,310	-,001	-,001	,990	,030	,030	,687	-,032	-,035	,642
Medicina alternativa	,042	,051	,492	,106	,123	,092	,240	,256	,000	,056	,070	,346	,059	,078	,288
Psicología (autoayuda)	,185	,208	,036	,113	,123	,206	-,135	-,135	,157	,155	,180	,069	,064	,080	,417
Apoyo emocional	,012	,012	,897	,082	,082	,378	,189	,174	,057	,064	,068	,468	-,004	-,004	,965
Otros	,233	,112	,111	,198	,093	,181	-,037	-,016	,817	,250	,124	,077	,373	,198	,005

Fuente: elaboración propia

¹ Resultados de una muestra de 212 casos válidos para el uso de “buscadores online” y “aplicaciones móviles”; 210 casos para uso de blogs y foros, redes sociales, revistas online de información general y 209 para el resto. En negrita se muestran aquellos valores de las variables que resultan significativas para $p < 0,05$ y $p < 0,01$.

Por último, el modelo para aplicaciones móviles explica el 9.3% de la varianza, con una significación de la F de 0.000. Las variables predictoras que resultan significativas son las consultas sobre sexo y otros.

Conclusiones

Internet se ha insertado en prácticamente todas las dimensiones de nuestras vidas, incluida la salud. Aunque en menor medida que otros grupos, también los jóvenes dicen consultar información sobre salud online y otorgan una alta significación a Internet como fuente de información sobre estas cuestiones.

Estudios previos han relacionado el sexo, nivel educativo y habilidades online con el uso de Internet para informarse sobre salud. Los resultados de nuestro estudio exploratorio con jóvenes universitarios no permiten establecer una relación entre el sexo y el nivel educativo de referencia de los padres con el uso informativo de Internet para temas de salud. Sin embargo, la autovaloración de la capacidad de uso de Internet sí que permite predecir su empleo. Estos datos resultan en parte coherentes con los alcanzados por Percheski y Hargittai (2011), quienes encontraron que el sexo y las habilidades de uso de Internet eran los principales predictores sobre el recurso de los jóvenes a Internet para buscar información sobre salud.

Los estudiantes tienen a su disposición diversos canales y fuentes online para satisfacer sus dudas en el ámbito de la salud. Según nuestros datos, estos recurren con mucha frecuencia a los buscadores online como Google seguido a gran distancia por las web médicas. Los blogs y foros son consultados con poca frecuencia y menos aún las redes sociales. No obstante, y a pesar de que les otorgan mayor credibilidad que a estos últimos, apenas utilizan los medios tradicionales en su versión online: prensa generalista online, revistas de información general, revistas especializadas online o programas de radio o televisión.

El buen estado de salud general de los jóvenes y la sensibilidad creciente hacia el desarrollo de hábitos de vida saludables determina que el tipo de consultas que realizan con mucha frecuencia sean relativas a cuestiones de nutrición y vida saludable y de medicina alternativa y remedios naturales. Por el contrario, las consultas relativas a tratamientos y diagnósticos de enfermedades no resultan elevadas en nuestra muestra.

La preocupación de este trabajo se ha centrado en conocer qué factores referidos al tipo de información consultada permite predecir el uso de diversos recursos online, controlando algunas variables que estudios anteriores han asociado a la búsqueda de información sobre salud: sexo, edad y nivel educativo de referencia de los padres.

De las variables sociodemográficas de control incluidas en el modelo, únicamente la edad permite predecir el recurso a las web médicas y redes sociales. De manera que a menor edad, más probabilidad de uso de web médicas y redes sociales.

Los buscadores de Internet como Google constituyen la primera fuente de información consultada sobre salud por nuestros entrevistados, siendo la radio o televisión online uno de los menos utilizados. En ambos casos, no es posible predecir su uso en relación a la frecuencia de consulta de ningún tema particular.

La consulta sobre diagnósticos, quizás la más preocupante en cuanto que puede reemplazar la visita al facultativo que hará un diagnóstico personalizado y experto, permite predecir, según nuestros datos, el uso de web médicas que son las que más credibilidad generan entre los jóvenes universitarios encuestados, aunque solo una minoría conoce alguna en concreto (López de Ayala et al., 2014). En tanto que la búsqueda de tratamientos predice el uso de periódicos online, revistas online de información general y revistas online especializadas en salud, garantizando que los profesionales de la comunicación, al menos, han contrastado y verificado la información con fuentes solventes.

Las búsquedas de información sobre medicina alternativa y remedios naturales se asocian con el recurso a las web médicas y revistas online especializadas en salud. Por otra parte, la consulta más frecuente de información sobre psicología (autoayuda) permite prever el uso de periódicos online

Quizás el dato más preocupante del estudio hace referencia a la consulta sobre cuestiones sexuales, que se asociaría al uso de blogs o foros y redes sociales. Resulta sorprendente que un aspecto que resulta especialmente sensible para los jóvenes y que involucra situaciones de riesgo, como enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados, se vincule con el uso de recursos a los que se concede escasa credibilidad. Sin embargo, este dato sería coherente con la continuidad de las conductas entre el mundo online y offline, un fenómeno que ha sido destacado por los expertos en el tema y que vendría a explicar esta aparente paradoja: el sexo constituye un asunto controvertido que tradicionalmente se ha consultado en el grupo de pares – amigos y hermanos (INE, 2004)- y este hábito se traslada en la red a recursos análogos de comunicación informal *peer to peer*, como son los foros, blogs y redes sociales.

En cuanto a la búsqueda de apoyo emocional, se asocia con el acceso a blogs o foros, práctica que no resulta sorprendente en cuanto que se trata de recursos que permiten satisfacer las necesidades de los jóvenes que buscan compartir experiencias similares con otros usuarios.

En definitiva, este trabajo muestra que, aunque los buscadores genéricos son usados para todo tipo de consultas, una mayor frecuencia de consultas sobre diagnósticos y tratamientos -las más sensibles por sus posibles consecuencias sobre la salud- se asocia con el recurso a web médicas y periódicos y revistas online, circunstancia que supone ciertas garantías en cuanto a la calidad de los contenidos. Por otro lado, cabe advertir de los riesgos a los que se exponen los

jóvenes al consultar información sobre sexo en medios que no ofrecen contenidos contrastados por profesionales.

Estos resultados apuntan a que la selección de los recursos online no es indiferente a los motivos de la consulta y que aquellas búsquedas que resultan críticas por sus posibles efectos sobre nuestro bienestar, como son diagnósticos y tratamientos, son sometidas a requisitos más estrictos asociados a la credibilidad que se otorga a las diversas fuentes. Por el contrario, la mera curiosidad por cuestiones de nutrición y vida saludable, aunque también puede llegar a tener cierto impacto sobre nuestra salud, no son motivo de una selección estricta.

Sin embargo, de estos resultados expuestos también se desprende que la disponibilidad de información online no mejora la calidad de las fuentes que los jóvenes utilizan en ciertas esferas críticas, como es la salud sexual. Todo ello advierte de la conveniencia de desarrollar campañas de alfabetización mediática en este terreno, informando a los jóvenes de los recursos disponibles y facilitándoles criterios de valoración de los mismos con el objetivo de empoderarles para que puedan aprovechar todas oportunidades que esta plataforma nos ofrece.

Por último, es preciso advertir de la necesidad de considerar los datos de este estudio con cierta cautela en base a las características de la muestra y al hecho de que esté conformada específicamente por alumnos de Comunicación, que no permiten extrapolar los resultados al conjunto de la población joven. Así mismo hay que atender a la limitada significación estadística de los análisis de regresión. En cualquier caso, la relevancia del tema aconseja replicar este estudio con muestras representativas más amplias que hagan posible generalizar los resultados al conjunto de los jóvenes. Igualmente, resultaría interesante complementar este tipo de investigación cuantitativa con trabajos cualitativos que den cuenta del sentido que los jóvenes otorgan a sus prácticas y permitan un análisis comprensivo de los criterios sobre los que los jóvenes sustentan la credibilidad que otorgan a diferentes fuentes online en función de diversos motivos de consulta.

Bibliografía

- AVELLO-MARTÍNEZ, R., LÓPEZ-FERNÁNDEZ, R., CAÑEDO-IGLESIAS, M., ÁLVAREZ-ACOSTA, H., GRANADOS-ROMERO, J. & OBANDO-FREIRE, F. (2013). Evolución de la alfabetización digital: nuevos conceptos y nuevas alfabetizaciones. *Medisur*. Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/2467>
- AYERS, S. L. & KRONENFELD, J. J. (2007). Chronic illness and health-seeking information on the Internet. *Health: An Interdisciplinary Journal for the Social Study of Health, Illness & Medicine*, 1(3), 327-347. doi: 10.1177/1363459307077547
- BECK, F., RICHARD, JB, NGUYEN-THANH, V., MONTAGNI, I., PARIZOT, I. & RENAHY, E. (2014). Use of the Internet as a Health Information Resource Among French Young Adults: Results From a Nationally Representative Survey. *Journal of Medical Internet Research*, 16(5), e128. doi: 10.2196/jmir.2934
- BUCKINGHAM, D. (2011). *Media Literacy: New Directions or Losing our Way? Manifesto for Media Education Symposium*. London: Royal Institute of British Architects.
- CONESA FUENTES, M.C., AGUINAGA, E. & HERNÁNDEZ MORANTE, J.J. (2011). Evaluación de la calidad de las páginas web sanitarias mediante un cuestionario validado. *Atención Primaria*, 43(1), 33-40. doi: 10.1016/j.aprim.2010.01.007
- DART, J., GALLOIS, C. & YELLOWLEES, P. (2008). Community health information sources. A survey in three disparate communities. *Australian Health Review*, 32(1), 186-196. doi:10.1071/AH080186
- DOBRANSKY, K. & HARGITAI, E. (2012). Inquiring Minds Acquiring Wellness: Uses of Online and Offline Sources for Health Information. *Health Communication*, 27(4), 331-343. doi: 10.1080/10410236.2011.585451
- ESCOFFERY, C., MINER K, ADAME D., BUTLER, S., MCCORMICK, L. & MENDELL, E. (2005). Internet use for health information among college students. *Journal of American College Health*, 53(4), 183-188. doi:10.3200/JACH.53.4.183-188
- EYSENBACH, G., POWELL, J., KUS, O. & SA, E.R. (2002). Empirical Studies Assessing the Quality of Health Information for Consumers on the World Wide Web: A Systematic Review. *JAMA (Journal of American Medical Association)*, 287(20), 2691-2700 doi: 10.1001/jama.287.20.2691.
- FOX, S. & RAINIE, L. (2002). Vital decisions. How Internet users decide what information to trust when they or their loved ones are sick. Technical Report From the *Pew Internet & American Life Project*. Washington, DC: Pew Research Center2002 [online]. Recuperado de http://www.pewInternet.org/files/old-media/Files/Reports/2002/PIP_Vital_Decisions_May2002.pdf.pdf

- FOX, S. & DUGGAN, M. (2012). Mobile health. *Pew Research Center's Internet & American Life Project*. Washington, D.C: Pew Research Center's [online]. Recuperado de http://www.pewInternet.org/files/old-media/Files/Reports/2012/PIP_MobileHealth2012_FINAL.pdf
- FOX, S. & DUGGAN, M. (2013). Health online 2013. *Pew Research Center's Internet & American Life Project and California Healthcare Foundation*. Washington, D.C: Pew Research Center's [online]. Recuperado de <http://pewInternet.org/Reports/2013/Health-online.aspx>. (Consulta 03/04/2015).
- FUNDACIÓN PFIZER & THE COCKTAIL ANALYSIS (2010). *El rol de Internet en el proceso de consulta de información sobre salud*. [online]. Recuperado de https://www.pfizer.es/docs/pdf/noticias/Resultados_encuesta_Pfizer.pdf. (Consulta 02/04/2015).
- GRAY, N. J., KLEIN, J. D., NOYCE, P. R., SESSELBERG, T. S. & CANTRIL, J. A. (2005). Health information seeking behavior in adolescence: the place of the Internet. *Social Science & Medicine*, 60, 1467-78. doi:10.1016/j.socscimed.2004.08.010
- GUTIÉRREZ, A. & TYNER, K. (2012). Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital. *Comunicar*, 38 (19), pp.31-39. Doi: 10.3916/C38-2012-02-03
- HALLYBURTON, A. & EVARTS, L.A. (2014). Gender and Online Health Information Seeking: A Five Survey Meta-Analysis. *Journal of Consumer Health on the Internet*, 18(2), 128-142 doi: 10.1080/15398285.2014.902268
- HARGITTAI, E. (2005). Survey Measures of Web-Oriented Digital Literacy Social Science. *Computer Review*, 23 (3), 371-379. doi: 10.1177/0894439305275911
- HARGITTAI, E. (2009). An Update on Survey Measures of Web-Oriented Digital Literacy Social. *Science Computer Review*, 27 (1), pp. 130-137. doi: 10.1177/0894439308318213
- HARGITTAI, E. & Young, H. (2012). Searching for a "Plan B": Young Adults' Strategies form Finding Information about Emergency Contraception Online. *Policy & Internet*, 4(2), article doi: 10.1515/1944-2866.1176
- HARGITTAI, E., FULLERTON, L., MENCHEN-TREVINO, E & YATES THOMAS, K. (2010). Trust Online: Young Adults' Evaluation of Web Content. *International Journal of Communication*, 4, 468–494. Recuperado de <http://ijoc.org/ojs/index.php/ijoc/article/download/636/423>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2004). Salud y hábitos sexuales. Las conductas sexuales desde la perspectiva del SIDA. *En Cifras Ine. Boletín informativo del Instituto Nacional de Estadística*. Recuperado de http://www.ine.es/revistas/cifraine/cifine_sida0704.pdf
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2012). *Encuesta nacional de salud* [online]. Recuperado de <http://www.ine.es> (Consulta 03/04/2015).

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2013). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de la información y comunicación en los hogares*. [online]. Recuperado de <http://www.ine.es>
- LAWRENTSCHUK, N., ABOUASSALY, R., HACKETT, N., GROLL, R. & FLESHNER, N. E. (2009). Health information quality on the Internet in urological oncology: a multilingual longitudinal evaluation. *Urology*, 74(5), 1058–63. doi: 10.1016/j.urology.2009.05.091.
- LITT, E. (2013). Measuring users' internet skills: A review of past assessments and a look toward the future. *New Media & Society*, 15(4), 612-630. doi: 10.1177/1461444813475424
- LIVINGSTONE, S. (2009). *Children and the Internet: Great Expectations, Challenging Realities*. Cambridge: Polity Press.
- LIVINGSTONE, S. & HELSPER, H. (2010). Balancing opportunities and risks in teenagers' use of the internet: the role of online skills and internet self-efficacy. *New Media & Society*, 12(2), 309-329. doi: 10.1177/1461444809342697
- LÓPEZ DE AYALA, M.C.; CATALINA, B. & ALFAGEME, P. (2014). *Hábitos de búsqueda y confianza en la información online sobre salud entre jóvenes universitarios*. Actas VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014.
Recuperado de http://www.revistalatinacs.org/14SLCS/2014_actas/017_Lopez.pdf
- MARGOLIS, M. & RESNICK, D. (2000). *Politics as usual*. U.S.A: Sage Publications
- MARÍN-TORRES, V., VALVERDE ALIAGA, J., SÁNCHEZ MIRÓ, I. & DEL CASTILLO VICENTE SÁENZ, M.I. (2013). Internet como fuente de información sobre salud en pacientes de atención primaria y su influencia en la relación médico-paciente. *Atención Primaria*, 45(1), 46-53. doi: 10.1016/j.aprim.2012.09.004
- MARTON, C. & WEI CHOO, C. (2012). A review of theoretical models of health information seeking on the web. *Journal of Documentation*, 68(3), 330-352. doi: 10.1108/00220411211225575
- MAYER, M. A., LEISA, Á. & SANZ, F. (2009). Información sobre salud en Internet y sellos de confianza como indicadores de calidad: el caso de las vacunas/Health information on the Internet and trust marks as quality indicators: Vaccines case study. *Atención Primaria*, 41(10), 534–542. doi: 10.1016/j.aprim.2009.02.003.
- MORAHAN-MARTIN, J. M. (2004). How Internet users find, evaluate, and use online health information: A cross-cultural review. *CyberPsychology & Behavior*, 7, 497–510. doi:10.1089/cpb.2004.7.497.
- PERCHESKI, C. & HARGITTAI, E. (2011). Health Information-Seeking in the Digital Age. *Journal of American College Health*. 59(5), 379-386. doi:10.1016/j.socscimed.2004.08.010

- PÉREZ, M. A. & DELGADO, A. (2012). De la competencia digital y audiovisual a la competencia mediática: dimensiones e indicadores. *Comunicar*, 39(20), 25-34. doi: 10.3916/C39-2012-02-02
- PRENSKY, M. (2001). Nativos digitales, Inmigrantes digitales. *On the Horizon*, NCB University Press, 9(5). Recuperado de <http://www.marcprensky.com/>
- REAM, E., BLOWS, E., SCANLON, K. & RICHARDSON, A. (2009). An investigation of the quality of breast cancer information provided on the Internet by voluntary organisations in Great Britain. *Patient Education & Counseling*, 76(1), 10–5. doi: 10.1016/j.pec.2008.11.019.
- REAVLEY, N.J., MACKINNON, A. J., MORGAN, A. J., ALVAREZ-JIMENEZ, M., HETRICK, S. E., KILLACKEY, E., NELSON, B., PURCELL, R., YAP, M. B. H. & JORM, A. F. (2012). Quality of information sources about mental disorders: a comparison of Wikipedia with centrally controlled web and printed sources. *Psychological Medicine*, 42(08), 1753-1762. doi: 10.1017/S003329171100287X
- RIDEOUT, V. (2001). *Generation Rx.com: How young people use the Internet for health information* [online]. Kaiser Family Foundation. Recuperado de <http://www.kff.org/entmedia/loader.cfm?url=/commonspot/security/getfile.cfm&PageID=13719>
- SILLENCE, E, BRIGGS, P., HARRIS, P.R. & FISHWICK, L. (2007). How do patients evaluate and make use of online health information? *Social Science & Medicine*, 64, 1853–1862. doi: 10.1016/j.socscimed.2007.01.012
- SONCK, N., LIVINGSTONE, S., KUIPER, E. & DE HAAN, J. (2011). *Digital literacy and safety skills*. EU Kids Online, London School of Economics & Political Science, London, UK.
- TAPSCOTT, D. (1998). *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*. New York: McGraw Hill.
- VAN DEURSEN, A. & VAN DIJK, J. (2010). Measuring internet skills, *International Journal of Human-Computer Interaction*, 26(10), 891-916. doi:10.1080/10447318.2010.496338
- VAN DEURSEN, A.J.A.M., VAN DIJK, J.A.G.M. & PETERS, O. (2011). Rethinking Internet skills: The contribution of gender, age, education, Internet experience, and hours online to medium- and content-related Internet skills. *Poetics*, 39(2), 125–144. doi: 10.1016/j.poetic.2011.02.001